

38-16CM2-2012

CÁMARA PRIMERA DE LO CIVIL DE LA PRIMERA SECCIÓN DEL CENTRO: San Salvador, a las nueve horas y siete minutos del día doce de marzo de dos mil doce.-

Por recibido el oficio número 433, de fecha veintiocho de febrero de dos mil doce, procedente de la Jueza uno del Juzgado Segundo de lo Civil y Mercantil de San Salvador, por medio del cual remite el expediente de las diligencias notariales de aceptación de herencia intestada, identificado bajo la referencia número DVC-5-12.

IDENTIFICACIÓN DEL PROCESO Y PARTES.

El presente incidente de apelación ha sido iniciado por el Licenciado RENE ADAN HERNANDEZ, como apoderado general judicial con cláusula especial de las señoras MAYRA ANTONIETA G. E. y GLORIA IVETTE G. E.; contra la resolución pronunciada por la Jueza uno del Juzgado Segundo de lo Civil y Mercantil de esta ciudad, a las nueve horas y treinta y cinco minutos del día veintidós de febrero de dos mil doce, en las diligencias notariales de aceptación de herencia intestada, promovidas por el mencionado Licenciado RENE ADAN HERNANDEZ, ante el notario OTTO RAFAEL AVILÉS BERNAL.

AUTO DEFINITIVO IMPUGNADO.

El auto del que se recurre, en lo pertinente dice: “DECLÁRASE IMPROPONIBLE, la solicitud realizada por el Notario OTTO RAFAEL AVILÉS BERNAL, por ser imposible para esta Juzgadora conocer de la pretensión contenida en la referida solicitud.

EXAMEN DE ADMISIBILIDAD Y PROCESABILIDAD DE LA ALZADA.

El artículo 508 del Código Procesal Civil y Mercantil, prescribe que serán recurribles en apelación las sentencias y los autos que, en primera instancia, pongan fin al proceso, así como las resoluciones que la ley señale expresamente.

En el presente caso, la resolución contra la que se interpone la alzada, reúne las particularidades siguientes: a) Es un auto definitivo, ya que se declaró improponible la solicitud; por lo que es recurrible en apelación; y b) Es un auto emitido por un tribunal de primera instancia, el Juzgado Segundo de lo Civil y Mercantil de San Salvador.

Corresponde realizar el examen de admisibilidad y procesabilidad, pues del estudio del auto definitivo impugnado y del escrito de interposición del recurso de apelación, con base a lo estipulado en los artículos 508, 511, 512 y 513 inc. 1° CPCM., a efecto de valorar si se cumplen los requisitos formales y procesales para darle trámite a la alzada: A) Competencia. Se presentó

ante el Juez que emitió el auto definitivo, siendo la Jueza uno del Juzgado Segundo de lo Civil y Mercantil de San Salvador; B) Plazo de interposición del recurso. El inciso 1° artículo 511 CPCM., dispone que el recurso de apelación deberá presentarse a más tardar dentro del plazo de cinco días contados a partir del día siguiente al de la comunicación de aquel. En el presente caso el auto recurrido fue notificado el día veintisiete de febrero del año en curso, tal como consta a fs. 36 de la p.p., el escrito de interposición del recurso, fue presentado el día veintiocho de febrero de dos mil doce, por lo que al realizar el cómputo del plazo, el recurso ha sido interpuesto dentro del término legal señalado; y C) Fundamentación del recurso. Tal como lo exige el inciso 2° del artículo 511 CPCM., el escrito de interposición del recurso se presentó debidamente motivado.

En consecuencia, ADMITESE el recurso de apelación.

Realizado el examen de admisibilidad del recurso, se procede a resolver el fondo de la cuestión sometida a juzgamiento, y en virtud de que no hay parte apelada que se oponga a la cuestión sometida a la apelación, por haberse rechazado la solicitud In limine litis; OMITASE la audiencia que ordena el último inciso del art. 513 CPCM, por ser inoficiosa, ya que los puntos y cuestiones están planteados en el escrito de apelación, el cual de conformidad con lo dispuesto en la parte final del inc. 1° del art. 514 CPCM., la parte apelante no puede ampliar los motivos de su recurso.

PUNTO PLANTEADO EN EL RECURSO DE APELACIÓN.

I- Antes de exponer el fundamento jurídico, por el cual esta Cámara resolverá, es menester puntualizar el punto de agravio; el apoderado de la parte recurrente sustenta su inconformidad con la resolución recurrida, en el siguiente punto: En que no está de acuerdo con lo resuelto por la señora Jueza a quo, pues se observa que no leyó el inciso CUARTO del art. 2 Ley del Ejercicio Notarial de la Jurisdicción Voluntaria y de Otras Diligencias, el cual establece: “EN CUALQUIER MOMENTO LA TRAMITACION NOTARIAL PUEDE CONVERTIRSE EN JUDICIAL O VICEVERSA, QUEDANDO VÁLIDOS LOS ACTOS PROCESALES CUMPLIDOS; Y SE REMITIRA LO ACTUADO A QUIEN CORRESPONDA, CON NOTICIA DE LAS PARTES;” dicha disposición no requiere que se exprese el motivo para el cambio de tramitación, no obstante que se expresó en el escrito de fecha nueve de febrero del presente año; asimismo el inciso primero del artículo citado por dicho funcionario judicial, se refiere que en caso de OPOSICION, El Notario está obligado a judicializar las diligencias; pero en el caso de

autos no existe ni remotamente la posibilidad de oposición pues no existen más herederos como se dejó constancia en la solicitud original.

MOTIVACIÓN.

EXAMEN DE PROPONIBILIDAD DE LA SOLICITUD.

II- Esta Cámara debe de limitarse a analizar, la improponibilidad resuelta por la mencionada jueza a quo, y el punto planteado en el recurso de apelación, por lo que hace las siguientes estimaciones:

a) Cuando la pretensión adolece de un defecto en sus requisitos, constituyéndose como un vicio absoluto en la facultad de juzgar, de parte del Órgano Judicial, se trata en consecuencia de que la pretensión contenida en la solicitud es improponible. Es decir, que habrá improponibilidad, de la pretensión cuando el juzgador luego de realizar el juicio de improponibilidad determine que se encuentra absolutamente imposibilitado para juzgarla y conocer sobre su fondo.

b) Respecto de la figura de la improponibilidad, la jurisprudencia la ha justificado en el ejercicio de atribuciones judiciales enraizadas en los principios de autoridad, eficacia, economía y celeridad procesal, constituyéndose el rechazo de la demanda sin trámite completo en una figura que pretende purificar el ulterior conocimiento de una demanda, o en su caso, ya en conocimiento, rechazarla por defectos de fondo. Y es que esta institución faculta al Juez, para evitar litigios judiciales erróneos, que, más tarde, retardarán y entorpecerán la pronta expedición de justicia, entendida la improponibilidad de la demanda como una manifestación de control de la actividad jurisdiccional, que imposibilita juzgar por defecto absoluto en la pretensión planteada.

c) De conformidad con el inciso 1° del art. 277 CPCM., se tiene como algunas causas de improponibilidad de la pretensión las siguientes: a) Que la pretensión tenga objeto ilícito, imposible o absurdo; b) que carezca de competencia objetiva o de grado, o que en relación al objeto procesal exista litis pendencia, cosa juzgada, compromiso pendiente; y c) que evidencie falta de presupuestos materiales o esenciales y otros semejantes.

A efecto de ejercer eficaz y efectivamente el derecho de acción, la parte que la ejercita y quien procura la satisfacción de su pretensión, debe poner en evidencia, todos los supuestos fácticos que envuelven el derecho que pretende; pero no basta que los ponga de manifiesto, sus argumentos deben de soportar incólumes, aunque sea de forma mínima, tanto el análisis lógico como el jurídico, que están íntimamente vinculados; su pretensión debe de contener mínimamente los presupuestos materiales y esenciales, a fin de que pueda tutelarse. Entre los

presupuestos materiales y la pretensión, debe de haber una exacta correspondencia, aunque sea exigua, del que resulte que potencialmente puede haber un pronunciamiento sobre el fondo; y en caso que falten dichos presupuestos, es que se prevé la improponibilidad de la pretensión.

d) La jueza a quo, fundamenta la improponibilidad de la solicitud presentada por el Licenciado RENE ADAN HERNANDEZ, en que únicamente en sede judicial se puede conocer de diligencias que han sido iniciadas por vía notarial, cuando han sido controvertidas, circunstancia que según la juzgadora no se cumple en el caso de autos, lo cual deriva en un rechazo in limine de la solicitud por ser imposible conocer de la pretensión contenida en la misma.

Al respecto la parte final del inc. 1º del art. 2 L.E.N.J.V.O.D., establece que “....Si iniciado éste hubiere oposición, el notario se abstendrá de seguir conociendo y remitirá lo actuado al tribunal competente, dentro de ocho días hábiles, previa notificación de los interesados”.

El inc. 4º del art. 2 L.E.N.J.V.O.D., expresa: “En cualquier momento la tramitación notarial puede convertirse en judicial o viceversa, quedando válidos los actos procesales cumplidos; y se remitirá lo actuado a quien corresponda, con noticia de las partes.”

De lo expresado en tales incisos, de la mencionada disposición legal de la referida ley, se estima que cuando haya oposición en el procedimiento ante notario, es un imperativo para éste, remitir lo actuado al tribunal competente; pero ello no es óbice para que en cualquier momento el notario también pueda decidir, que la tramitación notarial se convierta en judicial o viceversa, no importando los motivos que tuviese para tomar esa decisión, es decir que el notario indistintamente puede tener diferentes causas, por las cuales ya no desea tramitar notarialmente las diligencias de aceptación de herencia, que es el caso que nos ocupa, y remitirlas al Tribunal, quedando válidos todos los actos cumplidos, sin necesidad de justificar dicha remisión.

CONCLUSIÓN.

III- Esta Cámara es del criterio, que en el caso subjúdice, no es un imperativo que las diligencias notariales de aceptación de herencia intestada, iniciadas por el procedimiento ante notario, hayan sido controvertidas, para que habilite su tramitación en sede judicial, por la razón que el notario de conformidad con lo estipulado en el inc. 4º del art. 2 L.E.N.J.V.O.D., puede en cualquier momento decidir o elegir que la tramitación notarial se convierta en judicial o viceversa, no importando los motivos que existan para ello, quedando válidos todos los actos procesales cumplidos.

En consecuencia, este Tribunal no comparte el argumento sustentado por la jueza a quo, en la resolución impugnada, en virtud que es posible tramitar la solicitud presentada, pues no se advierte ningún defecto en la pretensión; por lo que el auto definitivo apelado, no se encuentra pronunciado conforme a derecho, debiéndose revocar y ordenarle a la juzgadora, que le de el trámite de ley pertinente a las referidas diligencias remitidas por el notario OTTO RAFAEL AVILÉS BERNAL.

POR TANTO: Sobre la base de los argumentos expuestos, disposiciones legales citadas, y de conformidad a lo establecido en los artículos 1 inc. 1º, 15, 18, 172 inc.1º, 182 atribución 5ª CN., 212 inc. 2º, 215, 216, 218, 219 inc. 1º, y 517 CPCM., esta Cámara RESUELVE: A) REVÓCASE el auto definitivo de fs. 34 p.p., venido en apelación, pronunciado por la señora Jueza uno del Juzgado Segundo de lo Civil y Mercantil de este distrito judicial, a las nueve horas y treinta y cinco minutos del día veintidós de febrero de dos mil doce; y B) ORDÉNASELE a la mencionada Juzgadora, que le de el trámite de ley correspondiente, a las diligencias Notariales de Aceptación de Herencia Intestada, que le remitió el Notario licenciado OTTO RAFAEL AVILÉS BERNAL.

Oportunamente, devuélvase el proceso al Tribunal de su origen con certificación de lo resuelto.- HÁGASE SABER.

PRONUNCIADO POR LOS SEÑORES MAGISTRADOS QUE LO SUSCRIBEN.